

## "LA SOCIEDAD CONFLICTUAL"

Por: Francisco A. Pinto S.C.  
Profesor del Departamento de  
Derecho Económico  
Facultad de Derecho. U. de Chile.

*Bajo el título del rubro se celebró recientemente en la Universidad de Venecia un Seminario. El Profesor Pinto fue invitado a participar e intervino analizando el tema desde el punto de vista "tercermundista". Las notas que siguen sintetizan algunas de las materias consideradas en ese debate.*

Las observaciones que consigno a continuación constituyen una referencia, en libre interpretación, de algunos de los puntos tratados en el Seminario aludido. (\*) La amplitud y complejidad del tema, que fue analizado desde ángulos muy diversos, por relatores y participantes de diferente especialización, me liberan de pretender hacer un resumen completo del debate. Me limitaré por eso a mencionar sólo algunos capítulos que tienen relación con las preocupaciones de esta revista.

Como primera aproximación al tema será útil referirnos al concepto de "sociedad conflictual". La noción de "conflictualidad" había sido analizada en otro seminario realizado el año 1981 en la misma sede; pero, esa vez, referida

---

(\*).- Università degli Studi, Ca'Foscari. Facoltà di Economia. Convegno su "La Società Conflittuale: Ipotesi di superamento (tra progetto e utopia)". Venezia Mayo 1982.

sólo a la Sociedad Industrial; vale decir a las tensiones presentes o generadas en las comunidades de alto desarrollo. En esta oportunidad, el debate sobre la conflictualidad se abrió a la sociedad global porque precisamente el análisis anterior había demostrado la interrelación o dependencia existente entre los problemas generados al ~~interior~~ de las naciones industriales con muchos que afectan al resto del mundo y específicamente a aquellas regiones de insuficiente o nulo desarrollo.  
(\*)

El tema escogido estaba lejos de significar una discusión bizantina o de mero deleite intelectual. Muy por el contrario, correspondía a la justa preocupación académica de investigar la sustancia del problema de la sociedad contemporánea, para tratar de identificar el conflicto latente y/o evidente que observadores imparciales acreditan en todas las latitudes del planeta.

Sobre el tema mismo se conjugaron por cierto varias interpretaciones. Ellas estaban favorecidas desde luego por las diferentes especializaciones de los participantes que determinaban énfasis diversos; pero también por las dispares opiniones que ellos tenían, según sus particulares creencias filosóficas, políticas o económicas. Parece obvio señalar que en estos medios cultos y de tradición académica se sigue atribuyendo especial importancia a la participación de personas e ideas contrastantes para iluminar un debate. Este no sería tal si anticipadamente se supiera que los analistas sólo examinarán la "sabiduría convencional" como la llamara Galbraith y, en otros casos, se diera solamente la "verdad oficial". (\*\*)

#### La conflictualidad.

Mencionaré algunos de los puntos de vista expuestos sobre la materia, comenzando por señalar que la conflic-

---

(\*) .- Texto de algunas intervenciones publicadas en: "Ricerche Economiche". Revista del Laboratorio di Economía Política. Università Ca' Foscari, Venezia. Gennaio 1982.

(\*\*) .- En estos casos no se trata de "seminarios" sino, en otra acepción del mismo término, de "Prédicas", de adoctrinamiento. Más grave es el caso donde el Estado financia parte de estos falsos debates.

tualidad no es sólo una característica de la sociedad actual, ni menos de la sociedad industrial. Tanto las comunidades tribales como los grandes Imperios del pasado, las sociedades arcaicas, como las medioevales y las modernas y sea que ellas estén organizadas democrática o aristocráticamente, sean "imperialistas" o "populares", llevan en sí el germen y los problemas derivados del conflicto social.

Sobre este punto se planteó que la conflictualidad es "congénita" a la sociedad. Representa un fenómeno "fisiológico", antes que uno de carácter "patológico". Uno de los asistentes (\*) recordó que ya el clásico Carnelutti había señalado que el conflicto tenía larga historia, generada por el hecho mismo de la escasez de bienes, que creaba la pugna por obtenerlos. Pero, más tarde, el cuadro se haría más complejo por las aspiraciones colectivas a obtener una cuota justa del producto social.

En la sociedad industrial, que multiplica los objetos y servicios disponibles se hace más ostensible la lucha por la posesión de los bienes. Se evidencia la envidia respecto de quienes ya los tienen y el deseo de que se reconozca el derecho de los otros a tenerlo, que ya fuera analizado por Hegel. En las comunidades ricas industrializadas, en que se difunde y se generalizan esos deseos, se hace difícil a veces identificar el fenómeno puesto que se fragmenta en una infinidad de rivalidades. Esta múltiple lucha, de todos contra todos, es difícil de ordenarla de modo coherente y deriva o genera por lo tanto un problema que es a la vez económico y político.

Las sociedades ricas han logrado en cierto margen la convergencia y coherencia; pero por razones encontradas. La primera que se anotó sería la propia guerra internacional. Las dos conflagraciones mundiales concentraron la rivalidad sobre "polos colectivos", constituídos por las Naciones Centrales. La segunda razón estaría en la movilización de tipo totalitario que se opera en muchas comunidades, la que simplifica los conflictos y los desarticula colocándolos en el cuadro tradicional, en que están delimitados los campos del aliado y el enemigo. La violencia, entonces, se concentra sobre los grupos que simbolizan a este último. En tercer lugar, según Domenach (\*\*) en las comunidades ricas la sociedad de con

(\*) .- G. Di Nardi de la Universidad de Firenze.

(\*\*) .- J.M. Domenach de la Ecole Polytechnique de París.

sumo modifica gradualmente la movilización totalitaria transformando el conflicto en consenso por la vía económica. Allí creen poder conciliar los deseos y aspiraciones en la expansión sucesiva e indefinida de la producción y el consumo. El ejemplo más evidente de esa búsqueda de satisfacción tentadora y frustrante sería la publicidad y el "consumismo".

Pero, paralelamente, según el mismo analista, es el elemento moneda el que ha permitido funcionar al sistema. La economía con su mística, apoyada fuertemente en la circulación monetaria, se cree en grado de superar la escasez de bienes. Una buena parte de la filosofía marxista se fundamenta en la escasez de bienes como origen del conflicto social. Sin embargo, sostiene dicho Profesor, la Etnología, la Sociología y la Economía han disentido de tal postulación. Hoy se plantea que no es la escasez la que está en el origen del conflicto sino que es el conflicto social el que puede ser el origen de la escasez. (\*)

En la actualidad, dentro de las comunidades de mayor desarrollo, ocurre sin embargo que la tensión entre los grupos -la lucha de clases- es hoy día menos significativa, si se intenta medir el quantum y el costo económico de los conflictos sociales en comparación con el efecto generado en etapas históricas pasadas.

En otro comentario se observó que la afirmación precedente podía tener sustento en lo ocurrido en el período de 1948 a 1973, en que las naciones industriales de Occidente tuvieron un crecimiento económico excepcional, superior tal vez al que habían registrado en los doscientos años precedentes, y en que, además, la estructura socio-política permitió que los beneficios llegaron a los diferentes estratos de la población. No obstante lo anterior, se anotó la debilidad o insuficiencia del esquema de "crecimiento indefinido", sobre todo en su relación con el cuadro mundial. Ello determinó la crisis y los ajustes y tensiones sociales que se produjeron.

---

(\*).- El mecanismo de la "rivalidad mimética", determina una convergencia en las aspiraciones de obtener los mismos bienes u objetivos. En las comunidades ricas la generalidad desea tener determinados objetos y conocer ciertos lugares; tales deseos convergen y contribuyen a hacer más raros algunos bienes primarios como el agua, el aire y el espacio, para no hablar de otros como el paisaje o el entorno natural.

ron en los años posteriores a 1973, uno de cuyos signos netos, pero no el único, fue el llamado shock petrolero originado por las decisiones de la OPEP, que se repitió en años posteriores, hasta el último trastorno o cambio operado en 1981.

Las afirmaciones precedentes se refuerzan anotando que, frente a los problemas de la época reciente el economista sabía que "más allá de cierto límite el peso de la actividad industrial tiende a decrecer" (Kusnetz). Ello explicaba ya por qué la Europa Occidental en los años 1970 estaba próxima al punto límite del crecimiento industrial. De hecho el Occidente estaba constreñido en una doble presión: de un lado las industrias de base, la armadura naval, la petroquímica, la siderurgia han perdido peso o significación en el total de la actividad económica. De otro lado, las industrias de más alta intensidad de ocupación de mano de obra se ven afectadas por la concurrencia y competencia de los países de grado medio de desarrollo.

Pero no es este el punto principal de la conflictualidad internacional. Lo que ocurre es que la actividad industrial seguirá siendo la base del sistema productivo y social, pero con modificaciones radicales que le harán cambiar su estructura. Las naciones desarrolladas van hacia una "sociedad de servicios", de informática, de alta tecnología, y con elevado "input intelectual". Estos cambios económico-sociales de la sociedad moderna son profundos y complejos; tanto porque alteran o modifican la calidad del trabajo sino que también porque se modifican las dimensiones productivas. Se va hacia soluciones o fórmulas descentralizadas, vale decir hacia empresas de pequeña o mediana dimensión. Estos cambios crean nuevas conflictualidades al interior de la sociedad y también hacia el exterior de las comunidades industriales. Surgen nuevos problemas, como aquellos de la composición de la fuerza de trabajo; mujeres y jóvenes que presionan por nuevos empleos. También hay modificaciones en la duración de las jornadas de trabajo, que es un hecho en cierto modo positivo, si se abren contemporáneamente oportunidades nuevas y estimulantes de una mayor libertad de selección para otras preocupaciones que enriquezcan a la persona humana.

El Profesor Gasparini, que resumió en forma brillante las observaciones precedentes, anotó también que hay un cambio drástico en la relación de intercambio entre los productos primarios y los manufacturados y agregó que estaba planteada la necesidad del Occidente industrializado de aceptar el desafío del Tercero y del Cuarto Mundo respecto a estas producciones en que unos y otros concurrían hoy en el cuadro mundial.

¿De qué manera se interroga el economista, cabe aceptar ese desafío? Y responde, principalmente, haciendo una reclasificación o una readecuación de la actividad industrial, de manera que las sociedades de más alto desarrollo se especialicen y crean más en el continuo crecimiento de la productividad antes que en los paliativos simplemente de protección o de entorpecimiento del acceso al mercado de los productos provenientes de las naciones de mediano desarrollo.

Completando estas mismas observaciones el Profesor aludido anotó que los cambios radicales en la Economía mundial operados en los años recientes no fueron principalmente o solamente económicos, sino que más bien, y sobre todo, cambios políticos y sociales. Desde el momento en que el proceso industrial se ha rápidamente ampliado a países que por más de dos siglos estuvieron al margen de la revolución industrial, ya necesariamente cambió la dimensión. Estos, que antes estuvieron fuera de la historia del mundo avanzado, hoy día les es posible incorporarse a ella y reclamar su parte.

Por otra parte, o desde otro ángulo según los analistas, la solución no está en suprimir la conflictualidad, porque ella es indispensable para la transformación social, sino en regularla de manera que se produzca tal fenómeno pero se alcancen formas nuevas que, a su vez, no impedirán que el proceso se repita después en niveles sucesivos y diferentes.

El fenómeno de la conflictualidad ha experimentado también diversas modificaciones o variado de dimensiones. Las tensiones dentro de la sociedad industrial -vale decir la organizada según la racionalidad científica y con las características conocidas en las Naciones Centrales- se reflejaron, primero, de modo neto en el conflicto entre Capital y Trabajo, entre Burguesía y Proletariado. En épocas posteriores se generó el tipo específico de conflictualidad entre el llamado "mundo socialista" y "mundo capitalista", con las diferenciaciones también conocidas y logrado como producto de un nivel tecnológico elevado alcanzado por ambos Centros.

Sin embargo, hoy existe, como decíamos, una nueva dimensión. La propia organización tecnológica, el sistema político internacional y la organización económica con elementos trans-nacionales, ha proyectado el conflicto a nivel planetario. Este confronta a las naciones o grupos de alto desarrollo, sean del sistema capitalista o comunista, por un lado, con los países pobres, del tercer y cuarto mundo por el otro. La lucha o competencia entre las dos grandes ideologías occidentales, o sea, entre capitalismo y socialismo, es sólo uno

de los términos en el conflicto entre países ricos y países pobres.

El cuadro se hace más complejo por cuanto los países ricos están agrupados como bloques e integrados jurídica y económicamente, aunque en diferentes grados, a los dos Sistemas Imperiales. Uno de los profesores asistentes (\*) calificó como hecho nuevo, no ocurrido antes en la historia, que dos Estados han conseguido una ventaja decisiva con respecto a todos los demás en el mundo. Los Estados Unidos de Norteamérica y la Unión Soviética han alcanzado la calidad de "invencibles". Esto significaría que, desde el punto de vista del conocimiento científico tecnológico actual, no habría siquiera margen para un ataque a cualquiera de las dos superpotencias por parte de un país o aún de un grupo de países como -por ejemplo- ocurrió en el pasado, en 1941, con la agresión de Japón a Estados Unidos. Por eso -decía- ambas naciones, con respecto al resto del mundo, han llegado al nivel señalado de invencibles. Pero lo grave está en que, tratándose de dos sistemas de poder e inspiración diferente, es también una verdad científica que entre ellos estarían en grado de eliminarse recíprocamente con las consecuencias conocidas.

Desde el ángulo que venimos tratando, la conflictualidad se ha desplazado entonces progresivamente del interior del sistema hacia el exterior de las comunidades nacionales. Ello disminuiría el riesgo de las guerras civiles pero aumenta el riesgo de guerras internacionales.

Sin embargo, la confrontación entre las dos superpotencias ha tomado rasgos nuevos. La contradicción congénita del mundo capitalista, que lo llevaría al desastre según lo anunciara Marx, no se ha producido. Ha sido sustituida por un "fenómeno social elástico", de tipo polémico entre los adversarios, que, incluso en sus conflictos (\*\*) buscan evitar el aniquilamiento del enemigo porque ello significaría el fin del sistema y su reemplazo por otro aún no bien definido. Este otro sistema ni se ve claro cuál sería ni tampoco se desea que llegue a consolidarse.

---

(\*) E. Severino, de la Universidad de Venezia.

(\*\*).- Podría recordarse el caso de los misiles en Cuba y otros posteriores.

Paradójicamente, agregaba Domenech, la contradicción que, según Marx, aprisiona al capitalismo, aprisiona hoy también en cierto modo al socialismo. Para los partidos socialistas -y el caso francés actual es un ejemplo- se plantea el dilema siguiente: o está contra el capitalismo y en tal caso debe actuar bajo la forma de socialismo real (que está desacreditado por su analogía con el sistema totalitario de los países del Este) o convive con el capitalismo, ~~convive~~ a acuerdos y se comporta como social demócrata. En tal caso afronta el descrédito ideológico de haber dejado de ser enemigo del capitalismo. La curioso está -agrega el analista- en que esta situación se proyecta también al nivel de las Superpotencias. La existencia del "sistema capitalista", con las modalidades por cierto modificadas que hoy existen en las Naciones Centrales de Occidente, es en cierto modo indispensable para la supervivencia del llamado socialismo real: si los granjeros de Minessotta no reabastecieran de cereales a la U.R.S.S., como lo vienen haciendo por años de años, el sistema económico soviético afrontaría riesgos de quiebra.

Las observaciones anteriores y muchas otras que podrían agregarse demuestran la complejidad del fenómeno y la inter-relación que tienen sus elementos. Ellas sirven para meditar sobre las variadas posibilidades que se abren, tanto en el cuadro social como económico, para delinear las políticas que puedan superar tal conflictualidad o darle normas que, posteriormente, habrán de revisarse, a su vez, cuando a otro nivel vuelvan a reavivarse las tensiones.

La complejidad del proceso, destacada a través de visiones diferentes, demuestra al mismo tiempo cómo es de errada -por no decir torpe o primitiva- la visión "maniqueísta" de clasificar la sociedad global y sus componentes entre "buenos y malos", según coincidan o no con los dogmatismos de sus analistas. Igual error será sustentar a priori "la verdad", única u oficial, respecto a la naturaleza, causas y remedios de los males sociales.

Como complemento de este capítulo -y con un fin didáctico adecuado a la Revista- me permito mencionar lo que, por mi parte expresé en el Seminario respecto a estas características generales de la conflictualidad. Vale decir, desde mi punto de vista "Terzo-Mondista", intenté, al igual que lo habían hecho otros, dar al tema su dimensión "global", para destacar los hechos que constituyen premisas aceptadas o subentendidas que permiten razonar después sobre las hipótesis de superación o atenuación del conflicto social.



Tales hechos son, en síntesis, los siguientes:

a) El conflicto está "mundializado". La expresión que empleara hace algunos años el Presidente Giscard, refleja una realidad. La "insatisfacción" constituye una tónica generalizada que alcanza, aunque en diverso grado, a todas las comunidades y la mayoría sufre de lo que ha calificado como "angustia existencial"

Tal rasgo genérico no excluye que existan otros más específicos en ciertas zonas. Pero estos sólo agravan el cuadro y lo hacen llegar a niveles extremos de tensión, que marcan a su vez grados diferentes de "peligrosidad" social.

b) El conflicto alcanza tanto al "Norte" como al "Sur"; al "Centro" y a la "Periferia". La tensión está presente y presiona, aunque en diversa forma, tanto en las comunidades de alto desarrollo, centradas de hecho en la parte Norte del globo, que antes se llamaron Poderes y Economías Centrales, como en aquellas del Sur. Vale decir, en la vasta zona del globo que alberga a 3/4 de la población del mundo y donde funcionan las comunidades de insuficiente desarrollo, con diferentes niveles de tensión. Antes se la denominó genéricamente, la Periferia, por su dependencia del Centro; pero, hoy, con mejor conocimiento, se diferencian en ella: grupos o zonas semi-industrializadas, otras estagnadas, pero posibles de mejorar y, por último, aquellas de "pobreza crítica", cuyos problemas requieren un trato de excepción pues no darían resultado las fórmulas estudiadas para las otras regiones.

c) El conflicto alcanza a todos los sistemas políticos. Todos los niveles del Poder se ven afectados; desde las "Super-Potencias", a las "Potencias" con relativa autonomía de decisión, como a las Naciones "dependientes" (ó "impotencias"). Esto significa que, no obstante el diferente grado de poder político, aún aquellos que pudiera imaginarse que están en posición más favorable, no escapan al estado de "conflictualidad". Desde luego, las contradicciones internas que afectan a los diversos conglomerados, se hacen hoy más ostensibles que en el pasado y se traspasan las influencias de uno a otro en razón de los adelantos en las comunicaciones.

Los logros algunas veces, pero también los errores y excesos cometidos por los sistemas políticos poderosos, no demoran decenios como antes en conocerse a nivel mundial y pasan a formar parte de la sustancia del conflicto en las de-

más regiones (\*).

d) El conflicto alcanza a todos los niveles de la población. Dentro de las comunidades nacionales y de aquellas integradas regionalmente en esquemas político-económicos que superan las fronteras históricas tradicionales, la tensión social alcanza a todos los habitantes.

El adelanto tecnológico hace posible desde luego a un mayor número de ciudadanos tanto satisfacer sus necesidades fundamentales como alcanzar mejores niveles culturales.

Pero además, está planteada, a nivel mundial, la legitimidad para todos -y no solo para una minoría- de aspirar a una existencia más favorable; ella expresada en el mejoramiento tanto del "nivel" como de la "calidad" de la vida.

Por cierto que tales aspiraciones, legítimas en el cuadro humano, se enfrentan a realidades bien diferentes en el mundo. O sea, más específicamente, la "viabilidad" del mejoramiento colectivo se hace posible en comunidades con recursos abundantes y distribución equitativa, pero casi ilusoria en aquellas en que los medios son, por una parte, escasos y por otra la cuota que recibe el sector mayoritario es marcadamente baja. Allí crece entonces al nivel de los hombres -y no solo de las estructuras sociales y políticas creadas por ellos- la pugna, la tensión y el conflicto, que se expande desde las comunidades nacionales al área de las regiones integradas y a los continentes para llegar a cubrir todo el campo mundial.

e) El conflicto se prolonga por la "inter-dependencia". El adelanto tecnológico, tanto en la producción de bienes y servicios como en la expansión y uniformación del consumo -real o potencial- ha hecho crecer la inter-dependencia entre las naciones y entre los grupos integrados de éstas.

Ello se refleja, como se sabe, tanto en las necesidades de abastecimiento externo de energía, de insumos en general, de financiamiento y de tecnología, sino también ocu-

---

(\*).- El "Goulag" ruso demoró, por razones diversas, más de 20 años para ser conocido y juzgado en Occidente. Pero entre tanto, en pocos años, se formó conciencia del experimento de Cuba y en pocos meses se pudieron medir las contradicciones del Ayatollah Komeini.

re cosa semejante respecto a los mercados mundiales. A ellos querrían tener acceso todas las naciones en razón de la inter-dependencia, pero las condiciones establecidas para tal acceso son de tal modo diferentes que, de hecho, significan impedimento real para las comunidades débiles o no integradas.

Como las necesidades anotadas, de abastecimiento y de acceso, en el grupo mayoritario no pueden ser satisfechas sino parcialmente y ellas sin embargo afectan al total del sistema global -sean sociedades capitalistas, socialistas o mixtas- surge de ello un nuevo elemento que caracteriza la sociedad conflictual a nivel mundial.

f) Hay modalidades nuevas en la sociedad mundial que hacen más complejo el conflicto. Aparte de las específicamente políticas, es evidente que el enorme desarrollo y la creciente influencia de las Corporaciones Trans-nacionales representa un factor nuevo de trastorno en relación a períodos históricos precedentes.

El debate, llevado a nivel mundial en Naciones Unidas, el discutido "Código de Conducta" que se busca aplicar a las CTN, han hecho evidente que el volumen de sus operaciones, la organización reticular y las transacciones intra-filiales alteran, hoy más que ayer, el funcionamiento del sistema internacional y con su estrategia propia y diferente muchas veces del interés de los gobiernos nacionales, son causa de conflicto o agravación de las tensiones existentes.

Otras formas nuevas que complican el conflicto son algunas aparecidas en la década reciente. En primer lugar, la conquista de países débiles por intermedio de "mandatarios", sin que aparezca una violación neta o rompimiento del esquema mundial. Si bien, proyectada en la historia, la nueva modalidad podría representar una versión modernizada del "condottiere", la verdad es que ahora aparece mejorada por la carga "ideológica" del mandatario y las multiplicadas formas de armamento, y de desplazamiento. Desde otro ángulo, un agudo analista ha identificado estas operaciones "desestabilizadoras" con una nueva "división del trabajo" en la ejecución de una estrategia global del país mandante; ella le permite intervenir desde lejos -como en el caso de Angola, Somalia o Yemen- sin aparecer o comprometerse de manera evidente en la alteración del equilibrio mundial.

Una segunda "novedad" para este fin de siglo es

la reaparición, que se creía superada, de gobiernos "teocráticos", cuyas decisiones son difíciles de compatibilizar en el cuadro internacional vigente. Una tercera la constituiría la expulsión masiva y/o programada de "disidentes". Si bien, por cierto, en la historia hubo antes destierros masivos, en los tiempos modernos no se había vuelto a ver, como ocurrió en la década reciente, el desplazamiento forzado de masas enormes de personas, en una fórmula de supresión violenta de o posición real o supuesta en el cuadro interno, ~~pero~~ con tras-paso a los países ajenos que las socorran de todos los problemas de los fugitivos. Los trastornos de todo orden ocurridos en Cambodia, Tailandia y otras naciones del Sud-Este asiático son suficientemente conocidos y han afectado también a otras Naciones de Occidente.

Por último, habría que agregar, entre estos elementos nuevos incorporados a la tensión mundial, aquellos que se han denominado las "Nuevas Dimensiones del Desarrollo". Allí está en primer lugar, la pugna sobre el aprovechamiento de los Fondos Marinos. Si bien internacionalmente fueron reconocidos, hace pocos años, como "Patrimonio de la Humanidad" las formas reales de aprovechamiento de tal patrimonio dieron origen a un largo debate. Este recién culminó en el consenso de un Tratado, que aprobaron los representantes de más de 100 Naciones, pero que ha sido rechazado enérgicamente por una de las dos super-potencias -los EE.UU.- mientras la otra -URSS- se abstuvo de apoyarlo formulando diversas reservas.

En otra de las Nuevas Dimensiones está abierto el debate conflictivo sobre la utilización económica del espacio, ligada ésta al sistema de satélites, a la informática y a otros capítulos que surgirán como consecuencia de la incorporación real y efectiva al cuadro mundial de esa vasta zona que antes estuvo reservada a los arcángeles y a lo sobre-natural.

#### LA SUPERACION DE LA CONFLICTUALIDAD

Bajo esta mención quiero referirme al segundo aspecto del debate realizado en el Seminario a que aludí al comienzo. Concientes de la amplitud y complejidad del tema los organizadores centraron el debate en lo que se llamó "Hipótesis de Superación del Conflicto; la diferenciación entre el Proyecto y la Utopía".

Al igual que en el Capítulo anterior me referiré sólo a algunos de los puntos tratados. Desde luego, la especialización de algunos participantes les permitió dialogar y

extenderse desde aspectos filosóficos hasta una interpretación teológica de la materia discutida. Desde nuestro ángulo el análisis socio-económico y político tuvo puntos de interés que merecen comentario.

Un primer aspecto de carácter general sobre el tema es que la solución que puede ofrecer una política no puede ser la de suprimir la conflictualidad. Tal punto de vista se plantea ante el hecho de que ella, en primer lugar, es considerada "congénita" o "fisiológica" en la sociedad actual y, además, es indispensable para la transformación o evolución de las comunidades humanas.

En razón de ello la tarea positiva del estudioso o del político es la de definir otro esquema, otro "proyecto de sociedad", con nuevos valores, en que los grupos humanos puedan existir, desarrollarse adecuadamente y regular su vida civilizada. Allí se generarán nuevos conflictos y crecerán nuevos deseos colectivos, que se supone irán más allá de la "obsesión adquisitiva" y de la "dictadura del dinero".

Esta misma visión confirma el rechazo de la visión "estática" de la sociedad, el absurdo de pretender la mantención del "orden establecido", que es frecuentemente la imposición, con mayor o menor violencia, de un esquema insatisfactorio, cuando no además injusto, mantenido en nombre de la "legalidad", pero no del consenso social.

Más justificado será el rechazo de esa visión "estática" o negativa frente al conflicto social si la mantención del "statu-quo" se asegura por medio del Poder de las Armas y del temor impuesto a los ciudadanos. La conflictualidad en tales casos sigue existiendo aunque se la silencie. Se acumulan y agravan las tensiones que posteriormente podrán generar eclosiones violentas, menos gobernables que las de las comunidades civilizadas que debaten y buscan el consenso (\*).

Desde otro ángulo, se analizó igualmente por varios de los participantes la insuficiencia, por no llamar error, de las postulaciones o fórmulas del ajuste social "natural", espontáneo, que provendría de las políticas del "laissez-faire", del "automatismo" que provendría de las llamadas

---

(\*).- Como dijera en su época Unamuno "la fuerza vence pero no convence".

"leyes económicas". Con mayor razón se enfatizó, en el ángulo propiamente económico, que era fuente de preocupación para los humanistas la renovación o insistencia de volver, debido a circunstancias accidentales que lo permitieron, a los enfoques llamados "clásicos" para una realidad social profundamente modificada como es la actual, en que las Integraciones económicas, el sistema de las Transnacionales y tantos otros factores, nada tienen que ver con los esquemas de Ricardo, de A. Smith y demás de la época (\*).

Abordando ahora el aspecto complicado de las dificultades que surgen para la definición de ese otro esquema o "proyecto de sociedad", con nuevos valores, que regule y oriente racionalmente a la conflictualidad, pueden mencionarse otros puntos de interés.

Un primer rasgo está en el hecho de que las naciones ricas, decisivas en un ajuste a nivel global, están hoy a similitud y aún integradas, en mayor o menor grado, a alguno de los dos "Imperios" existentes a nivel mundial y que, además, según dijimos, éstos han adquirido la condición de "invencibles" respecto de los países "dependientes".

Lo anterior conduce, según uno de los analistas, a que sea extremadamente utópica o ingenua la esperanza de resolver de manera pacífica la conflictualidad mundial si sólo se invocaran los principios de la "Igualdad" o de la "Fraternidad". La distancia es demasiado grande entre los que llamamos "privilegiados", que han conquistado una situación de seguridad jamás alcanzada en la historia, y los "no privilegiados", que reclaman y, además, de hecho se han colocado en el rol de imitadores o seguidores del estilo de vida de los países ricos.

Interesadas las Naciones Centrales en la mantención de sus condiciones de privilegio y de un determinado tipo y nivel de vida, se defienden en primer lugar, económicamente -vía la tecnología y la productividad creciente,- y en segundo, como fuerza política -vía el armamentismo- que consolida su predominio. Ello aparte -cabría agregar- del debilitamiento ahora crónico de las Naciones pobres por las crecientes compras de armas proporcionadas por los grandes países industriales, que se ven favorecidos con este nuevo rubro de ex

---

(\*).- Cabría recordar al respecto el agudo análisis de J.K. Galbraith titulado: "Up from Monetarism and other wishful thinking".

portación mientras se empobrecen aún más los países subdesarrollados (\*).

Si bien la presión de los países pobres parecería fortalecida ante el incremento demográfico, la verdad es que ese crecimiento, cuando excede el margen racional, es decisivo factor para que tales países mantengan o acentúen su grado de pobreza. En tales condiciones, sostuvo otro analista, es difícil plantearse una "Comunidad Internacional" entre componentes tan dispares. (Es el mismo punto de vista que ya antes había sostenido G. Myrdal al hablar de que "no cabe igualdad entre desiguales"). Y se señaló también que, frente a tal realidad, la proposición avanzada por J.J. Servan-Schreiber (\*\*) de organizar un esfuerzo masivo de exportación de tecnología sofisticada a los países de insuficiente desarrollo, para promover una homogeneidad en el nivel de vida mundial, es tá afectada de una cuota importante de Utopía.

El cuadro de opiniones pesimistas que acabamos de resumir fue afortunadamente contrarrestado por otras visiones de mayor optimismo o de esperanza fundamentada de superar las dificultades que antes enumeramos.

Es así cómo, en un enfoque diferente, aunque considerando los mismos hechos, otra opinión sostuvo una conclusión más abierta a soluciones. Los conflictos -dijo- se desarrollan según ciertas reglas, en base a valores superiores, a normas y objetivos a los cuales los adversarios, que son al mismo tiempo aliados, recurren tanto para proseguir el conflicto como para concertar acuerdos. Hay por lo tanto que convenir en la existencia de cierto elemento "universal"; o sea que un cierto "stock" de valores universales comunes liga a las partes en conflicto y los empuja al compromiso. Ese mismo elemento tiende a una solución común que, lejos de ser definitiva, traspasa el conflicto de un campo al otro (\*\*\*) . Desde otro

---

(\*) .- Sobre cifras y decisiones recientes de compra de armamentos en América Latina puede verse: A. Magnet: "Esqueletos dentro de Armaduras". Revista "Hoy" 263. Agosto 1982.

(\*\*) .- "Le defi mondial".

(\*\*\*) .- J.M. Domenech. Haciendo después referencia a un problema actual ligó sus observaciones con el conflicto y la búsqueda de términos de entendimiento a niveles diversos entre el gobierno de Polonia y el Sindicato libre de Walesa. En dicho conflicto no se plantea solo una cuestión de oportunidad, sino una filosofía y permanente.

ángulo, el sistema puede integrar sus propias contradicciones y hacer participe a sus propios opositores; más se refuerza mientras más sea conflictual. La estabilidad del sistema nace de su complejidad; mientras más complicado sea, más numerosas serán las respuestas que puede dar a los desafíos que vengan del exterior. En conclusión, la conflictualidad del sistema refuerza los elementos comunes y con ello le da capacidad de sobrevivir transformándose.

Variando ahora hacia otro nivel más concreto, sería el caso de referirse a una de las varias observaciones que formulara el Profesor Giampiero Franco (\*). El insistió en que, de hecho, se ha creado una "Comunidad Internacional", entre otras razones, por la expansión del comercio a nivel mundial y que está, no obstante sus anomalías y deficiencias, está en grado de perfeccionarse, pero con visiones nuevas o diferentes de las actuales. En el polémico caso de las llamadas amenazas a que se ve enfrentada la economía de las naciones europeas por la presencia de los competidores nuevos que son los países semi-industrializados del Tercer Mundo, el Profesor Franco sostiene que el Occidente europeo debe aceptar el desafío que ella envuelve y no recurrir sólo a paliativos o limitaciones arancelarias o para-arancelarias. Ello significa aceptar e implantar políticas que no sean "contra" sino "con" el resto del mundo. Y agrega que ello es posible a través:

- a) de la coordinación de las Políticas Económicas internacionales y;
- b) de la adecuación y el crecimiento de los intercambios con los países en vías de desarrollo.

En otro ángulo, pero también coincidente con lo anterior, el Profesor Gasparini había ya señalado en el Primer Seminario, que el mejoramiento del cuadro actual es posible, pero siempre que se conjuguen las decisiones de breve y mediano plazo con aquellas de futuro más lejano. Existen, dijo, variables dinámicas positivas, pero incorporadas en una estructura mundial negativa. Históricamente hay sociedades que han sido capaces de dar una respuesta creadora, pero otras han sido incluso incapaces de dar respuesta alguna. No puede ser el Economista, agregó, quien puede dar la respuesta sobre la ruta que debe tomar la sociedad, sino el Filósofo,

---

(\*).- Director del "Laboratorio di Política Económica". Universidad de Venecia.



el Historiador, el Jurista y sobre todo el Político (\*). Al respecto, recordó el Profesor Franco, en último término el destino de los pueblos depende de la racionalidad de sus acciones. Ella es una responsabilidad de los hombres de cultura y de gobierno, pero ello no significa que, en condiciones normales, tal exigencia lleve necesariamente al pesimismo.

Complementando estas observaciones de carácter global cabría agregar que la investigación económica y política han ido afinando o precisando cuales serían las principales alternativas para una superación del cuadro actual. En este punto debería hacerse mención por lo menos a dos enfoques que, siendo en buena parte coincidentes, tienen sin embargo diferente contenido o énfasis.

El primero, con acento primordialmente económico aunque sin olvidar el campo político, estaría representado por las proposiciones del "Informe Brandt" (\*\*) suficientemente debatido a nivel mundial y especialmente en los gobiernos con adecuada preocupación por el tema.

No es esta la oportunidad de analizar las principales propuestas de tal Informe, sea en el llamado Plan de Emergencia de 5 años o las políticas recomendadas para el período de más largo plazo que llegaría hasta fines de la década de los 90. Hay abundante literatura al respecto, que analiza tanto sus bondades como defectos o vacíos (\*\*\*).

Será suficiente recordar en esta oportunidad que, según el Informe, la problemática resultante de la relación económica del tipo de intercambio de bienes, servicios, capitales y tecnología entre las Naciones industrializadas de alto desarrollo del Norte y las zonas del Sur, atrasadas tanto económica como social y políticamente, constituye "el gran desafío social de nuestro tiempo".

---

(\*) .- "Ricerche Economiche" N° 1-2/1982, p. 10. Univ. Ca' Foscari. Venecia.

(\*\*) .- "North-South" A Programme for ~~subdevelopment~~. Informe de la Comisión presidida por el Canciller W. Brandt sobre los problemas internacionales del desarrollo.

(\*\*\*) .- Como síntesis sobre tal informe puede verse el artículo del autor en esta Revista N° 48-49 págs. 13 a 55.

La superación de la conflictualidad entre el Norte y el Sur, -entre el Primero y Segundo Mundo con el Tercer Mundo y sus nuevas segmentaciones en un 4° y 5° Mundo- debe ser considerada como "una dimensión histórica de la búsqueda activa de la paz; pero planteada ésta "no sólo en los temas tradicionales de paz y guerra, sino que proyectados a la tarea de superar la miseria y las alarmantes desigualdades entre las condiciones de vida de ricos y pobres". "El caos puede ser un peligro igualmente serio que la guerra como resultado del hambre masiva, el desastre económico, las catástrofes del medio ambiente y el terrorismo". "La Humanidad desea sobrevivir y tiene la obligación moral de sobrevivir".

Esta difícil problemática no puede por cierto ser resuelta -dice el Informe- con las herramientas convencionales utilizadas en décadas anteriores.

Recordaremos entonces que las líneas generales de política frente al conflicto Norte-Sur suponen, en primer lugar, cambios estructurales en el sistema económico mundial, algunos inmediatos y otros de reforma gradual. Ello, obviamente significa abandonar el esquema de las meras "Ayudas" financieras de emergencia o el afrontamiento de problemas agudos del momento, como sucedió y sucede con el de la Energía, cuya solución interesa tanto a las Economías fuertes como a las débiles.

Se necesita abordar especialmente aquellos que son causa permanente de conflicto, como es el caso de los Productos Básicos, en lo que respecta a precios y volúmenes transados; el acceso al mercado de los bienes manufacturados, el financiamiento externo complementario y la transferencia de tecnología hacia las zonas subdesarrolladas. Se trata de problemas que no han sido inventados en fecha reciente por las zonas pobres con fin demagógico, sino que de anomalías profundas, cuya rectificación ha sido postergada, por cuanto evidentemente afectaría al "statu-quo", a la situación "imperial" existente, al "orden" o desorden establecido.

La necesidad de considerar una política global, cuyo primer intento fue la llamada Conferencia Nord-Sud de 1977 en París, traspasada después a Naciones Unidas, representa la tarea iniciada, pero inconclusa, de un reordenamiento del sistema económico mundial.

El Informe Brandt, como sabemos, fundamenta la acción política rectificatoria en una doble base. Primero, la

de identificar las áreas económicas en que los intereses del Sur y Norte admiten un nuevo trato que sea de recíproco beneficio. Segundo, la disposición o voluntad política para concertar, en base al primer elemento, las acciones de mutua conveniencia en campos como la energía, el abastecimiento estable de Productos Básicos, el financiamiento coordinado de Programas de Desarrollo, el uso racional de los recursos no renovables, la explotación regulada de los Fondos Marinos, etc.

Todo lo anterior supone, en primer lugar, la adecuación del "Sistema Institucional", de manera que pueda realizar los objetivos. Está analizado suficientemente que ello es posible por la vía de reforma de algunas entidades existentes y de creación de otras nuevas necesarias. Ello no podría ocurrir por cierto si persistiera, por ejemplo, el esquema actual del Sistema Monetario Internacional, en que, como anota un estudio, en los últimos 25 años sólo el 4% de las nuevas reservas internacionales había favorecido a los países subdesarrollados. Tal grave anomalía se generó y mantiene por las normas estatutarias del F.M.I. y el predominio decisivo que las Economías Industriales tienen en el Consejo y en las resoluciones.

Sin embargo, el cuadro podría cambiar fundamentalmente. En base a estudios citados en el Informe Brandt, se sabe que la modificación estatutaria del F.M.I., en el sentido de que la ayuda se preste primordialmente de acuerdo a las necesidades de los países miembros y no según las cuotas suscritas inicialmente, constituiría una positiva mejora del sistema. Otro punto concreto de reforma del Fondo, debidamente investigado es aquel de la "simetría" que debiera tener su acción; esto en el sentido de que debiera regular tanto los déficits como los superávits de las Balanzas de Pago, para poder así regular mejor la expansión de la liquidez mundial. E igualmente, la incorporación de normas para el F.M.I. que permitan influir realmente en las decisiones tanto a los países industrializados como a los de insuficiente desarrollo.

En cuanto a la creación de nuevos órganos en el Sistema Institucional, que reemplacen a algunos existentes o llenen los vacíos acreditados, hay también investigación abundante y no es esta la oportunidad de detallarla. Por citar sólo un ejemplo me permito recordar el cuadro comparativo de las proposiciones de M. U. Haq y A. Fishlow, a que nos referimos en un artículo de esta Revista (\*). Destacamos también

---

(\*).- Revista de Derecho Económico N° 46-47, págs. 44 a 55. Artículo de F.A. Pinto titulado "El NOEI". Las alternativas principales.

el hecho interesante de que, a nivel técnico, se constata en muchos de los planteamientos una coincidencia entre las conclusiones de expertos que provienen del Tercer Mundo con las de otros formados en países industriales, y, además, que tienen la experiencia suficiente -el "touch" político- que les permite diferenciar entre lo que es "viable" y la Utopía.

Hay por cierto otras formas específicas de acción en el cuadro de las políticas posibles de adoptar para superar la conflictualidad a nivel mundial.

Como ejemplo puede señalarse que, por medio de reformas suficientemente precisadas, podría obtenerse una ampliación importante del sistema de Crédito Público Internacional. En el caso preciso del Banco Mundial -BIRF- están señaladas formas más eficaces de utilización de sus recursos. El Banco está, por una parte, en vías de duplicar su capital; pero, si paralelamente se introduce una modificación estatutaria que altere la relación de éste con los préstamos concedidos, la capacidad de crédito podría elevarse a 160.000 millones de Dólares. Considerado el prestigio de la entidad esta ampliación es viable.

Otro ejemplo significativo son las proposiciones para establecer un "Sistema global de financiamiento del Desarrollo", en razón de constituir este "una responsabilidad de la Comunidad Internacional". Respecto a éste está investigado y calculado un mecanismo de "Impuestos Mundiales". La contribución sería generalizada, incluyendo por cierto tanto a las Naciones del Norte industrializado como aquellas del Sur; tanto aquellas del Oeste como del Este, con la sola excepción de aquellas calificadas como de "pobreza crítica". El aporte de los diferentes países sería por cierto diferenciado, en una escala decreciente en relación al ingreso nacional.

Un punto principal del sistema aludido está en la creación de fuentes automáticas de recursos financieros para el desarrollo. Aparte de la contribución del 0,7% del PNB, acordada hace años en Naciones Unidas, se ha previsto un tipo de entrada para el Fondo señalado que provendría, con una tasa reducida, del valor global del comercio internacional y de ciertas operaciones específicas que justificarían un mayor tributo, como es el caso de las exportaciones de armamentos. Otra fuente de éstas, llamadas "automáticas" (en contraposición a las cotizaciones tradicionales, materia de negociaciones periódicas) para ser destinadas al desarrollo, sería la de atribuir a este objetivo una cuota de los ingresos futuros provenientes

de los bienes recientemente calificados a nivel internacional como "patrimonio de la humanidad"; o sea, aquellos recursos originados en la explotación de los minerales extraídos de los Fondos Marinos Internacionales, de acuerdo con el Tratado recientemente aprobado por 130 Naciones y de otros bienes de igual calificación posterior.

En las proposiciones para resolver o atenuar la conflictualidad mundial es interesante anotar, finalmente, que todas, de un modo u otro, tienen una carga o cuota de realismo y simultáneamente otra de Utopía.

Lo anterior no es raro porque, en el Tercer Mundo y especialmente en América Latina, estamos convencidos que la reforma del sistema internacional -la superación del cuadro conflictual- no sólo es necesaria sino posible. Pero, al mismo tiempo tenemos la debida conciencia que aquellas reformas del esquema mundial -estructurales y no superficiales- representan una tarea larga y difícil.

Primero, porque los gobiernos, refiriéndome a aquellos democráticos que pueden reflejar las aspiraciones colectivas, están -como dijo un humorista- usualmente más preocupados de la próxima elección que de la próxima generación.

Y cuando los gobiernos no son representativos, como sucede a veces, se hace difícil evidenciar la presión legítima de la mayoría ciudadana en favor de las reformas. Estos gobiernos tienen generalmente otras prioridades, según podemos acreditarlo frecuentemente, hasta en las pantallas de televisión, donde se nos aparece, sea un General o un Ayatollah, imponiendo su verdad, la verdad "oficial" o única.

Afortunadamente y como factor esta vez positivo para creer en las posibilidades de mejoramiento o de superación del conflicto social, existe en muchos lugares el aporte generoso de la vida académica. Cuando esta puede realmente hacer su contribución -de un análisis libre, crítico y no comprometido- surgen conclusiones y fórmulas que es posible después "vender" a la comunidad. Si ésta las hace suyas podrá presionar para que -"cammin facendo"- puedan después hacerse realidad.